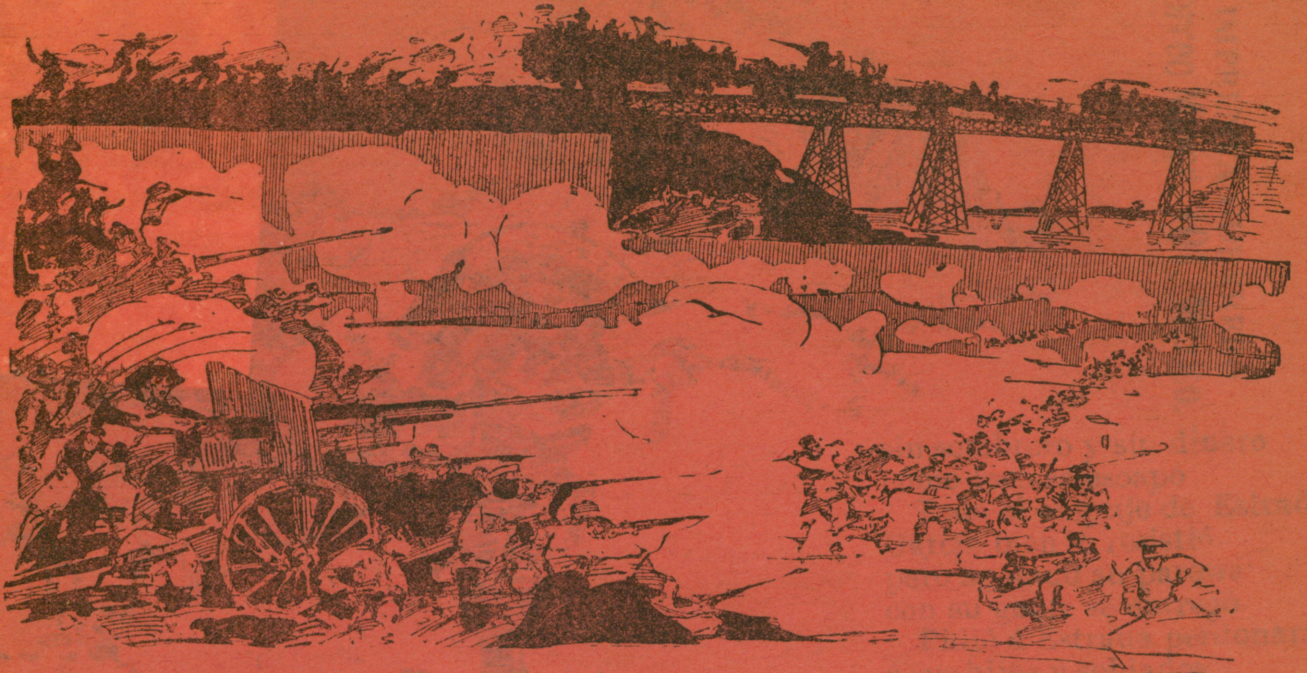


La Batalla de OCOTLAN



Voy a contar otra fase de la guerra fratricida que ha ensangrentado la tierra de nuestra Patria querida.

Estrada se pronunció en la ciudad tapatía, contra el señor Obregón porque á Calles no quería.

Todas las tropas siguieron al general infidente, y el Gobierno combatió la rebelión inclemente.

Cien combates se libraron entre los bandos presentes y en todos corrió la sangre como si fueran torrentes.

La última acción importante que en Ocotlán deploramos hubiera sido gloriosa si no fuera contra hermanos.

Diez mil hombres del Gobierno al mando del Jefe Amaro atacaron a estradistas que muy bien se atrincheraron.

El río Lerma dividía á las tropas de ambos bandos y ningún puente existía; los estuvieron minando.

Amaro mandó el ataque con grande brío y decisión y con fuego de artillería preparó tan ruda acción.

Las siete de la mañana del día nueve de Febrero, comenzó esa gran batalla entre soldados de acero.

Una hora duró ese duelo que poco se contestó, pues la fuerza de Alvarado en trincheras se escondió.

Se mandó cruzar el río en pontones de barriles y subieron sobre de ellos los soldados más viriles.

A mitad de la corriente recibieron una andanada que desde ocultas trincheras les hicieron los de Estrada.

Nuevos intentos y á nado no dieron buen resultado pues todos caían heridos con el craneo agujereado.

Daba tristeza mirar á los soldados heridos luchando contracorriente para salvarse su vida.

Al ver que no se podía pasar á la opuesta orilla, compusieron algo el Puente por donde pasa la vía.

Acorazaron un tren con láminas de grueso acero y arriesgaron el pasarlo con resolución y esmero.

Los aviones bombardearon á las tropas de Alvarado, pero con muy poco efecto, porque estaban bien tapados.

También á alguna distancia mandaron pasar el río a los mayos con Aguirre, gente de valor y brío.

Peró descargas cerradas de rifle y ametralladora los hicieron replegar para intentarlo á otra hora.

A las cuatro de la tarde se logró pasar un cable y con otros varios despues se tuvo el Puente deseable.

Solamente la mitad de los mayos lo pasaron pues la otra murió á balazos o en la corriente se ahogaron.

Luego que el Lerma pasaron por retaguardia atacados hicieron salir corriendo a la gente de Alvarado.

Agarrados á dos fuegos los rebeldes se dispersaron y las tropas del Gobierno sobre el campo pernoctaron.

Muy cerca de dos mil bajas hubo en tan sangrienta acción teniendo sonado triunfo el general Obregón.

Los infidentes quisieron resistirse en Poncitlán mas los soldados de Cruz les desgraciaron su plán.

Evacuaron Guadalajara los soldados de Alvarado, y en Sayula esperaràn a ver si son derrotados.

Dieguez y Estrada intentaron auxiliar pronto a Alvarado mas los derrotó Escebar en Paloverde mentado.

Cruz y Amarillas entraron el día doce de Febrero á la Perla de Occidente con un gozo muy sincero.

Morelia fué conquistada por Luviano y Rentería pero Ortiz ha prometido que pronto la ocuparía.

El Combate de Ocotlán fué sangriento como pocos pero ha dado fuerte golpe á los que obran como locos,

Que el Pueblo ya no desea siga la guerra de hermanos que la Paz es lo que quieren toditos los Mexicanos.

Madre mia de Guadalupe danos ya tu bendición! haz que la guerra se acabe y que muera la ambición!

Por Eduardo Guerrero.